

DIRECTOR
y Administrador
RICARDO MARGAREJO

JUSTICIA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCION
y Administración
Calle Capitán Lagier, 1

Cómo se engaña á los reyes

El monarca D. Alfonso XIII ha visitado la región levantina, contándose, entre los pueblos que le han rendido pleito homenaje, la ciudad de Elche.

¿Quién es el rey?

Don Manuel Gómez Valdivia, lo ha dicho.

«La personificación de los ciudadanos de un estado»; por eso le respetamos, porque como ciudadanos de un estado nos han dado en él la personificación.

Ahora bien; ¿es esta personificación la que ha de salvar la misérrima situación de nuestro país? Nosotros creemos que nó (no es este sitio oportuno de demostraciones); por eso, al par que le respetamos como ciudadanos no podemos por menos de protestar de esa representación, como hombres libres, como enemigos de todo estado que no sea emanación libérrima de un sentir como de humanidad, inspirado en los santos derechos del hombre sin distingos ni gerarquias.

Dicho esto, será fácil comprender el por qué estas columnas no han servido de incensario al joven y simpático visitante, si bien, y esto por respetos sociales y palabra empeñada, tampoco hemos traído el tiempo en discutir gestiones y prácticas de una jefatura, cuyos principios están basados en la falsa cimentación autocrática de los primitivos tiempos.

No obstante nuestra distancia política de los monárquicos, séanos permitido pensar, querer y aspirar con nuestro pueblo, no para festejar y agasajar representaciones magestáticas, pero sí, para ambicionar y procurar aquello que de provechoso tenga para todos.

Tres periódicos ven la luz pública en Elche. Uno, por conveniencias, por aspiraciones ó por ideal, ha publicado número extraordinario dedicado á S. M. el Rey, y en artículo de fondo dice: «Tenemos la honra de representar en la prensa, al pueblo de Elche....» ¿Dónde guarda nuestro querido colega el título que ha ostentado á su rey? ¿En el archivo de la monarquía, en las arcas que conservan el capital que ha de explotar al trabajo? Pues ha engañado inocentemente al monarca. El, representará una parte del pueblo (tal vez la menor), pero no al pueblo, porque éste se compone de muchos

hombres que tienen puesto un muro de granito, entre su humilde hogar y el suntuoso alcázar donde se ostenta, lo que no se ha adquirido.

Comprendemos que es más cómodo ser monárquico, es una postura dulce y productiva; por eso no nos extraña ver hombres que evolucionando, invierten el orden progresivo pasando, de republicanos á dinásticos y de éstos á tradicionalistas, si las conveniencias así lo aconsejan.

No nos ocupamos de esto porque nos haya molestado la sombra en que nos ha querido envolver tan ilustre semanario, lo hacemos para que el pueblo, (no el de arriba sino el de abajo), se cerciore una vez más de lo que puede esperar de los que se llaman sus representantes.

Las autoridades han presentado á D. Alfonso á nuestro pueblo por el lado bueno, por la parte sana; se han cuidado de ocultar el miembro gangrenoso, la ciudad inmundada. Se han arreglado los pisos y engalanado las fachadas por donde la regia comitiva había de pasar, mientras el resto del pueblo adolece, en su mayoría, de un sin número de defectos de policía é higiene. Así habrá dicho el monarca: mis pueblos son ricos, su vida es próspera y feliz, como producto de una sana administración.

«La Industria y el Pueblo» dedica un extraordinario al rey, donde todo son plácemes, congratulaciones alabanzas, pero todo esto dicho desde un periódico que es la representación del pueblo en la prensa.

Autoridad y periódico han mentido al rey la existencia de lo que no existe, porque ni Elche es monárquico, ni la situación económica del municipio permite los gastos hechos, ni el estado general del pueblo corresponde á la parte presentada á los ojos del monarca.

Recíbase en buena hora á los reyes; pero con modestia que honre, con nobleza que eleve, con la verdad desnuda.

Despliegue la prensa monárquica sus saltos, su orquesta y su incienso, pero no le haga creer que ella es la representación del pueblo, pues esto equivaldría á decir, el pueblo es monárquico, y eso es engañar á sabiendas.

INSTANTÁNEA

DIA 14.

Inmenso gentío acude á tomar el sol que alumbra como en el mes de Junio; se oyen campanas; se divisan barcos; entran algunos en nuestro puerto; son las ocho y media; cañonazos anuncian desembarco; saltan á tierra; tocan músicas; se dan vivas; la atmósfera fría aunque el sol achicharra; paso ligero recorrido trayecto; llegado Colegiata; retroceso; recepción palacio Ayuntamiento; estudiantes tienden estandartes por el suelo; como si dijéramos, letras y ciencias pisoteadas; salida rápida para el Monasterio de la Santa Faz; llegada al convento; estancia cuatro minutos; vuelta á esta capital: embarque.

A las dos segunda parte; nuevo desembarco; salida tren regio para Elche; llegada; recorrido rapidísimo trayecto iglesia; ceremonia; visita exhalación huertos; escape; vía libre; llegada á plaza de toros (cuatro y media); regalos á matadores; entrada á Fábrica de Tabacos (6 tarde); tiempo invertido recorrer talleres ¡6 minutos! marcha rápida á bordo.

Día 15.

Se oyen campanas y cañonazos; también son las ocho; desembarco; salida tren real.

¡¡¡Quince días de trabajos!!!

(De «El Combate»)

Hacemos constar á «El Combate», que los seis minutos que empleó S. M. en recorrer talleres, sólo los fué en los de la fábrica de Tabacos de esa capital, pues en Elche empleó todo el tiempo entre la ceremonia religiosa y la exhibición personal, marchándose sin saber cómo se confecciona un alpargate.

Mientras haya religión y desocupados, viciosos y algunas otras plagas, queda resuelto el problema económico.

¿Qué falta hacen las fábricas?

Dando ejemplo

Una falta imperdonable ha cometido nuestro municipio con motivo de la regia visita, falta que repercute en corazones sanos y libres del egoísmo de toda acción

política y desheredados no ya de los esplendores y magnificencia alardeados con tal motivo, sino desheredados de la fortuna, más bien, faltos de qué llevarse á la boca con que alimentar su triste vida.

No ha sabido recoger y recopilar en uno sólo, todos los ejemplos de piedad que varias sociedades y centros de recreos dieron la semana pasada con sus limosnas, conducta que á nuestro juicio debieron seguir él y otros muchos, ya particulares como aquellas otras sociedades que no lo hicieron, habiendo de este modo conseguido á los ojos del visitante otro concepto más benevolente que el obtenido con los arcos de triunfos con que engañaron el hambre que aquellos vienen padeciendo.

Si la conducta seguida por los primeros hubiese sido secundada por aquellos otros, tal vez se aumentara el regocijo manifestado falsamente el viernes último, prolongando así los famélicos el grito que la miseria hace arrojar ante la ostentación de lujo y de riqueza hecho por nuestra administración.

La sociedad «Nuevo Casino de Elche», inspirándose en sano criterio, optó por socorrer á los necesitados con el producto que le hubiese resultado el costear una ilusoria dedicatoria para aquél acto; lo mismo hizo «La Comunidad de Labradores» y el «Centro industria alpargatera» (éste á la par, adornó sin belleza su domicilio) sin que á nosotros haya llegado la noticia de otros donativos y hemos de confesar que lo esperábamos, pues si las sociedades en su crítica situación pueden conmemorar un día con limosnas, el Ayuntamiento viene obligado á ello, puesto que reconoce ó dá á ese día la mayor importancia, y en días extraordinarios, hemos visto á los ayuntamientos dar comidas á los pobres, y extraordinario á los acogidos en nuestro benéfico hospital.

En esta ocasión, tenemos que manifestar la protesta de abandono semejante, bien á pesar nuestro; pero lo hacemos porque creemos que, el municipio, disponiendo de cantidades para *hojas secas* y gastos superfluos, pudo disponer así mismo de otra igual ó mayor con la cual pudo darse de comer á cientos de necesitados todos reunidos en un mismo sitio y á la que hubiese concurrido S. M.

Dos incógnitas se hubiesen descubiertas obrando así; la caridad

del pueblo y el corazón del mo-
narca

ANACLETO GARCÍA

PENSAMIENTO

Los obreros que votan la candi-
datura burguesa, son en lo políti-
co, lo que en lo económico los tra-
bajadores no asociados, que en las
huelgas hacen traición á sus com-
pañeros, y se ponen de parte del
patrono: *esquirols*.

J. VIVES

SECCIÓN LIBRE

Fé en el ideal

Una de las cosas que más pre-
cisa que tenga el individuo es fé
en el ideal que profese. De no te-
nerla, está expuesto á sufrir varios
traspies en el derrotero que siga
dentro de cualquier idea de pro-
greso y de emancipación. Esto, lo
abonan hechos á diario, por los
cuales se colige que el hombre que
materializa todas las cuestiones
dentro de su ideal, está irremisi-
blemente perdido.

Sabido es que en el ideal socia-
lista se trabaja para el porvenir
de nuestros hijos, y que por lo tan-
to, la mayor parte de los sacrifi-
cios que se hagan en pró de ella,
no ofrecen beneficios inmediatos
al que los realiza.

De aquí el que muchos que al
ingresar en el Partido Socialista
se figuran que enseguida van á ob-
tener alguna utilidad material, de-
jen de pertenecer á él en el mo-
mento que el patrono les dá menos
trabajo por causa de huelga ó por-
que no le convenga tener ningún
socialista en su casa (disposicio-
nes en ambos casos arbitrarias), ó
bien por otro motivo cualquiera,
pero que siempre se figuran que
obedece al mero hecho de ser so-
cialista.

Muy al contrario procede el que
tiene fé en la idea que profesa.
Como quiera que sabe que ha de
llegar día en que para bien de to-
dos, forzosamente se implante el
socialismo; como tiene fé arraiga-
da en los principios que sustentan,
le importa poco lo que de él se diga
ó se haga por ser socialista; está
convencido de la bondad de la idea
y nada ni nadie le hará desistir
de ella. ¡Cuántos hemos conocido
que al ingresar en la Agrupación
querían hacer esto y lo de más
allá, y, sin embargo, al pasar por
cualquier prueba aunque insigni-
ficante, se han dado de baja! ¿Hu-
bieran procedido de este modo si
hubieran sentido verdadera fé en
el ideal que creían profesar? En
manera alguna; porque sabrían
que no solamente se trabaja por
el pan, sino por algo también que
llevamos en sí de sublime y abne-

gado: el hacer bien por el placer
del bien mismo.

Si todas las cuestiones pudieran
resolverse con pan; si á todos los
hombres se les hiciera callar con
algo que satisficiera el apetito
material, ¡medrados estarían los
desposeídos de la fortuna; ni un
individuo quedaría para salir en
defensa de los oprimidos! Por for-
tuna no pasa esto, y hay hombres
que aunque se intente sobornarlos,
no consienten hacer traición á sus
principios.

De lo expuesto, quizás alguien
habrá podido colegir que lo que
quiero es que los socialistas ten-
gan una fé ciega á manera de la
fé católica; de ningún modo. La
fé que no dé lugar al discernimien-
to, no es fé, es ceguera que an-
tes daña que favorece los ideales
emancipadores. Lo que quiero es
que el individuo no sea un torpe
automata y si un hombre conven-
cido.

PEERREA.

Urbanización

En la confianza atenderá gusto-
sa nuestra primera autoridad loca-
l nuestros ruegos, hemos de ha-
cerle presente la conveniencia y
ventaja que reportaría se diese la
última mano de obra, ó lo que es
lo mismo, se terminase de arreglar
las calles que recorrió la regia co-
mitiva; pues aquellas obras ejecu-
tadas con tiempo preciso, adole-
cen de defectos que se debieron
atender principalmente.

Si al inspeccionar los trabajos
ejecutados se veía que solo se aten-
día á cubrir el piso con fina capa
de grava y se usó la tolerancia á
la perfección, no cabe hacerlo hoy
así, puesto que contamos con ex-
ceso del tiempo que se careció, y
por tanto, urge se encargue la mis-
ma brigada del total arreglo, que
solo consiste hoy en rellenar los
baches que las lluvias pasadas nos
mostró como estanques de aguas
sucias, á la vez que encauzar sus
corrientes por los lados de las
aceras, con lo que se evitaría la
mayor parte del barro y se conser-
varían fácilmente.

Para esto, basta tan solo elevar
el centro de las calles, rebajando
á la vez los lados, tanto como las
avenidas lo exijan, y así desapare-
ría el feo aspecto que presentan
algunas aceras que están al nivel
de la calle.

Esto esperamos del Sr. Castaño
y no sin fundamento, pues desde
su entrada en el municipio hemos
tenido ocasión de observar el ar-
reglo de varias faltas de importan-
cia, entre otras, la fuente pública
del barrio de Santa Teresa, y la
trapa de Puente Ortices.

Ya que con esto nos manifiesta
el buen deseo que le anima de
atender las necesidades y mejoras
de nuestro pueblo, lo encarecemos
gire una visita de inspección al

arrabal, y si á su juicio cree deben
arreglarse aquellas calles (de las
que la mayoría carecen de aceras),
procuren den comienzo las repa-
raciones y construcciones, si las hu-
biere, en el plazo más breve, con
lo que aumentaría su reputación y
prestigio, á la par del galardón
que como bienhechor de su pueblo
viene conquistando.

Así lo esperamos de tan recto
caballero como digno alcalde.

A NUESTRO COLEGA

«La Voz de Alicante», tomando
parte en el coro dinástico dedica-
do á cantar en gloria y alabanza
de Alfonso XIII, nos tacha de des-
atentos y alguna otra sandez, por
no haber asistido esta redacción al
recibimiento que se le hizo al mo-
narca.

Suponemos no querrán darnos
una lección de urbanidad, toda
vez que la conocemos mejor que
ellos, desde el momento en que,
procediendo como nos ha parecido
oportuno, hemos respetado y res-
petamos lo realizado por los dé-
más.

Nosotros no hemos cortejado al
Rey, por la incompatibilidad exis-
tente entre dicho cargo y nuestras
doctrinas; pero en cambio no he-
mos regateado nuestras visitas
(siempre que hemos podido) allí
donde la necesidad y la miseria
nos ha reclamado.

Si todos nos dedicáramos á estas
obras, tal vez fuesen más benefi-
ciosas nuestras gestiones.

Solo hay una diferencia entre
nosotros y la gente dinástica; que
nosotros cuando podemos cumplir
con nuestro prógimo, llenamos la
célebre máxima de «lo que haga
tu mano derecha, no lo sabrá ni la
mano izquierda», y ellos acompa-
ñan sus actos con bombos y pla-
tillos.

El Rey, en la cárcel

En compensación á la visita
que el Rey debió hacer á los pre-
sos el 14 del actual y para amorti-
guar sus efectos, tuvo que llegar
hasta ellos la consideración y piedad
de los dependientes y guardas de
«La Comunidad de Labradores»
con un donativo de 40 pesetas para
la mejora del rancho de aquél
día, con lo que pudo llevarse á
efecto una abundante, aunque mo-
desta comida, servida en el *espa-
cioso salón* de entrada.

Nada tenemos que decir del es-
tado de los reclusos durante ella,
pues reinó la más completa armo-
nía, sin que se reflejara en sus
rostros la alegría propia y que he-
mos visto muchas veces, en casos
análogos al que se debía el extra-
ordinario, á pesar de estar ésta
amenizada por una banda de mú-
sica.

La comida, compuesta de,

Arroz á la marinera,
Guisado de pescado
Pescado frito,
Ensaladas, entremeses, postros,
Vino, café y cigarros,

fué dirigida y servida por la cari-
ñosa y bella Sra. D.^a Soledad Ca-
ñameres de Montecatini, á la que
acompañaba en tan noble acto,
una respetable señora, teniendo
que valerse de prodigios, para po-
der atender á todo el servicio de
la mesa donde en honor á la ver-
dad, no faltó el más ínfimo detalle
y estuvo admirablemente desem-
peñado.

Durante la comida, se presentó
el digno Juez de Instrucción, don
Vicente Llopis, en representación
de la curia, en cuyo nombre en-
tregó á cada uno de los presos una
moneda de cinco pesetas con el
busto de Alfonso XIII las que fue-
ron acompañadas de sentidas y
alégóricas frases.

Además fueron socorridos en la
misma forma, con una peseta por
don José López Campello y otra
igual cantidad por el «Centro In-
dustria Alpargatera», á quien se
le debe amenizara tan solemne
acto, la notable banda de música
de Crevillente.

No terminó la comida como los
banquetes de nuestros políticos,
con discursos, brindis, y vivas;
terminó con algo más práctico y
verdadero; con el agradecimiento
y respetos, que desde nuestras co-
lumnas, enviamos los confinados á
los que contribuyeron á diferen-
ciar un viernes de cuaresma.

No hemos de terminar estas lí-
neas sin hacer constar antes la ac-
tividad desplegada en su organi-
zación por el celoso jefe del es-
tablishment D. José Montecatini,
al que se le deben, entre otros ser
vicios, el de la mesa, vajilla y de-
más enseres, todo de su propiedad
particular.

Tanto á dichas señoras como al
Sr. Montecatini, donantes y demás
empleados que contribuyeron á
tan humanitaria obra, enviamos
nuestra más entusiasta felicitación
y enhorabuena.

El día 19 del corriente tuvo lu-
gar la visita general de cárceles,
saliendo de ella la Junta altamen-
te satisfecha de la policía y conser-
vación del establecimiento, por lo
que mereció su jefe los pláco-
mes de los visitantes, y en esta
ocasión preguntamos: ¿Podía ade-
lantarse esta visita cinco días y
ceder su presidencia al monarca
para hacer llegar hasta él la nece-
sidad sentida de otro edificio de
mejores condiciones higiénicas?

¿Podía variarse el itinerario de
carrera hasta el palacio de Justi-
cia, ó era indispensable su presen-
cia en los huertos?

¿Que de estas dos visitas hubie-
sen despertado más entusiasmos?

¿Qué condiciones debe reunir un
Jefe de Estado, la de inspección

de sus súbditos ó aprender á dutilero?

No eche en olvido para otra vez el gobierno y nuestras autoridades locales, que en esta ciudad hay establecido un benéfico establecimiento de caridad llamado Hospital.

PÁGINAS ÚTILES

—Y yo quiero, saber, D Fernando; yo quiero ser hombre y no afrentarme viendo trotar las yeguas en la era y pensando que somos tan irracionales como ellas. Todo lo que nos pasa á los pobres es porque no sabemos.

Miraba amargamente á sus compañeros, á la gente de la ganancia, satisfecha de su ignorancia, que se burlaba de él llamándole «Maestricos», y hasta le tenía por loco viéndole á la vuelta del trabajo detrechar pedazos de periódicos ó sacar de su faja la pluma y el cuaderno, escribiendo torpemente ante el pábilo del candil. No había tenido maestro: se enseñaba á sí mismo. Sufría al pensar que otros vencían fácilmente con el auxilio ageno los obstáculos que á él le parecían insuperables. Pero tenía fe y seguía adelante, convencido de que si todos le imitaban cambiaría la suerte de la tierra.

—E mundo es del que más sabe, ¿verdad, D. Fernando? Si los ricos son fuertes y nos pisan y hacen lo que quieren, no es porque tengan el dinero, sino porque saben más que nosotros... Estos infelices se buran de mí cuando les digo que se instruyan, y me hablan de los ricos de Jerez, que son más bárbaros que los gananes; Pero eso no es cuenta! Estos ricos que vemos de cerca son unos peles, y sobre ellos están los otros, los verdaderos ricos, los que saben, los que hacen las leyes del mundo, y sostienen ese intringulis de que unos cuantos lo tengan todo y la gran mayoría no tenga nada. Si el trabajador supiera lo que él, no se dejaría engañar, les haría frente á todas horas, y cuando menos los obligaría á que se partiesen.

Salvatierra admiraba la fé de este joven que se creía poseedor del remedio para todos los males sufridos por la inmensa horda de la miseria ¡Instruirse! ¡Ser hombres! Los explotadores eran unos cuantos miles y los esclavos centenares de millones. Pero apenas peligraban sus privilegios, la humanidad ignorante encadenada al trabajo, era tan imbécil, que ella misma se dejaba extraer de su seno los verdugos, los que vistiendo un traje de colorines y echándose el fusil á la cara, volvían á restablecer á tiros el régimen del dolor y de hambre, cuyas consecuencias sufrían después, al volver al trabajo. ¡Ay! ¡Si los hombres no viviesen ciegos y en la ignorancia, cómo podría mantenerse este absurdo?

Las afirmaciones candorosas del muchacho, hambriento de saber, hacían reflexionar á Salvatierra. Tal vez este inocente veía más claro que ellos, los hombres endurecidos en la lucha, que pensaban en la propaganda por la acción y en las rebeliones inmediatas. Era un espíritu simple, como los creyentes del cristianismo primitivo, que sentían las doctrinas de su religión con más intensidad que los

Padres de la Iglesia. Su procedimiento era de una lentitud que necesitaba siglos; pero su éxito parecía seguro. Y el revolucionario, escuchando al gañán, se imaginaba una época en la que no existiese la ignorancia y la actual bestia de trabajo mal nutrida con el pensamiento petrificado y sin otra esperanza que la insuficiente y envilecedora caridad, se metamorfosease en hombre.

Al primer conflicto entre los felices y los desgraciados, se quebraría el viejo mundo. Los grandes ejércitos organizados por una sociedad basada en la fuerza, servirían para darla la muerte. Los trabajadores uniformados levantarían las culatas de los fusiles que les entregan sus explotadores para que les defendan, ó se valdrían de estas armas para imponer la ley de la felicidad de los demás, á los pastores perversos que durante siglos mantenían al rebaño humano en la injusticia. Cambiaría de repente la faz del mundo, sin sangre y sin catástrofes. Desaparecerían, con los ejércitos y las leyes fabricadas por los poderosos, todo el antagonismo entre los felices y los desgraciados, todas las imposiciones y crueldades que convierten la tierra en un presidio. Solo quedarían hombres. ¡Y esto podía lograrse tan pronto como la inmensa mayoría de los humanos, el innumerable ejército de la miseria, se diese cuenta de su fuerza, negándose á sostener por más tiempo la obra de la tradición!

¡Ay! ¡Si los pobres supieran lo que saben los ricos!... Estos son fuertes y gobiernan porque la sabiduría está á su servicio. Todos los descubrimientos é invenciones de la ciencia caen en sus manos, son para ellos, llegando apenas los residuos á los de abajo.

Si alguien salía de la masa miserable, elevándose por su capacidad, en vez de permanecer fiel á su origen, prestando apoyo á los hermanos, desertaba de su puesto, volviendo las espaldas á cien generaciones de abuelos esclavos, aplastados por la injusticia, y vendía su cuerpo y su inteligencia á los verdugos, mendigando un puesto entre ellos. La ignorancia era la peor servidumbre, el más aroz martirio de los pobres. Pero la instrucción aislada é individual resultaba inútil; sólo servía para formar desertores, tráfugas, que se apresuraban á alinearse con el enemigo. Debían instruirse todos al mismo tiempo: adquirir la gran masa el conocimiento de su fuerza, apropiarse de golpe las grandes conquistas de la razón humana.

V. BLASCO IBÁÑEZ

(De su último libro «La Bodega»)

DE NUESTRO PUEBLO

Instituto de Reformas Sociales

Se ha resuelto la moción (favorablemente), relativa á la Junta Local de este pueblo, comunicándose al alcalde que debe funcionar la anterior, interin se decide el recurso contra la elección de la constituida ultimamente.

Que conste

En nuestro último número, va inserto un artículo titulado «Pietismo inoportuno» copiado de «El Obrero» de Lorca, y que por olvi-

do se dejó de poner la observación correspondiente.

A cada uno lo suyo.

Alumbramiento

Ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña, la joven esposa de nuestro querido y particular amigo D Ramón Lagier.

Tanto á él como á doña Josefa Boix Cerdá, le enviamos nuestra más cordial enhorabuena, deseando el pronto restablecimiento de la paciente y una vida próspera y feliz á la recién nacida.

Donativo

Para la distribución de las 1.000 pesetas donadas por S. M. para los pobres de la localidad, hemos recibido del señor Alcalde, y acompañados de atento B. L. M., quince bonos, para la limosna que se dará al portador de cada uno, el sábado 22 del actual á las cuatro de la tarde en la alcaldía.

Agradecemos la deferencia, y unimos nuestra gratitud á la de los beneficiados.

Pregunta

¿Es verdad señor Alcalde que se vuelve á jugar en los Centros y sitios que antes se jugaba?

Deseamos saberlo, pues como por prohibirlo, nosotros le aplaudimos, de ser cierto lo que se nos dice, resultaría que usted no merecía nuestro aplauso.

[Moralidad!]

Venta de carnes

Durante los días de pascua, se expenderá en la casilla número 10 del pabellón destinado á este artículo, la carne de cerdo, al precio de 2 pesetas kilogramo y en el número 11, la de cordero á 1'80 pesetas.

Ruego

Rogamos al señor Alcalde, haga vigilar las trapas, que aun teniendo llave, es mucha la frecuencia con que nos las encontramos abiertas, tanto en perjuicio del transeunte por el peligro, como á la salubridad por sus malos olores.

Aclaración

Leemos en «La Industria y el Pueblo» del 15 del actual, que al saber la catástrofe del depósito de aguas de Madrid, El Porvenir y el Centro Industria Apargatera, izaron sus banderas á media asta y con crespones negros en señal de luto. Y al malicioso autor de esas líneas, no se le ocurrió incluir entre dichas sociedades, pero en primer fila al Circulo Obrero que fué quien lo inició.

Para satisfacción de dicho Circulo, fué un miembro de la redacción del estimado colega, á dar una explicación, advirtiendo que manos extrañas hacían sorprendido la buena fé del Director.

Recomendamos á «La Industria y el Pueblo» no se deje sorprender con tan a facilidad.

Autor, ¿y la imparcialidad?

Aniversario

El próximo domingo, 23 del actual, celebra la sociedad de Zapateros el sexto aniversario de su fundación. Con tal motivo publicarán una hoja.

Zapatero: Ya van seis años de asociación, que son más que suficientes para despertar del letargo en que vivís, uniéndoos á vuestros compañeros de infortunio.

Trenes baratos á Murcia

La compañía de los ferrocarriles Andaluces, ha establecido un servicio especial para Murcia con ocasión de la corrida de toros y el fantástico Entierro de la sardina, que tendrán lugar el domingo y lunes próximo respectivamente.

Los trenes especiales tendrán su salida de esta estación el de la corrida á las 12'26 y de la de Murcia, para el regreso, á las 23'5.

El lunes y para el entierro, saldrá de Elche á las 16'16 y de Murcia, á los 0'15 minutos.

Los precios para ambos trenes será en segunda 4 pesetas y en tercera 2'50, valaderos los billetes para el regreso.

Se cerrará la taquilla quince minutos antes de la salida de los trenes.

En los días 23, 24 y 25 se expendrán billetes de ida y vuelta para los trenes ordinarios, pudiéndose regresar en los mismos días de la salida ó hasta el 26 inclusivos.

Dichos billetes costarán los de segunda 4'95 y los de tercera 3'30 pesetas.

Teatro Florente

Mañana, domingo, abre nuevamente sus puertas al público nuestro elegante coliseo, con la compañía que tantos aplausos cosechó la temporada pasada y que dirige el notable primer actor don Rafael Blasco, poniéndose en escena por la noche,

LA CONDESA X

A las veinte y 30.

Rigen las advertencias y precios de costumbre.

Circo Ecuestre

Terminado el compromiso que con la compañía del Sr. Bernabeu adquirió su propietario D. Francisco Cámara, se ha instalado en él un magnífico cinematógrafo, también propiedad del Sr. Cámara, el que empezará á actuar esta noche hasta el lunes, que lo suspenderá por breves días.

En las pruebas verificadas, y á las que hemos tenido el gusto de asistir por invitación de dicho señor, reconocimos en el aparato una especialidad de los de su clase, y en las películas el buen gusto, la originalidad y adelantos del día.

Los precios que regirán son: Sillas de preferencia, 0,35 pesetas, y la entrada general costará la ínfima cantidad de 0,20 pesetas.

Con dichos precios y la actualidad de las cintas, auguramos la buena acogida del público ilicitano, y más si sé tiene en cuenta que al final de cada sección habrá otra de mariposa.

CINEMATÓGRAFO

Secciones variadas todas las noches.—LA MARIPOSA.
Sillas, 0,35 ptas.—Entrada general, 0,20 ptas.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

ANUNCIOS

NOTAS ÚTILES

SERVICIO DE TRENES

PARA ALICANTE

Salida de esta Estación á las 9 horas y 23 minutos y á las 19 h. y 23 minutos.

PARA MURCIA

Salida á las 7 y 45 y á las 17 y 30.

CARRUAJES

Entre Elche y Santapola

Salida para Santapola á las 9 h.— Llegada á las 17.

Administración: calle de Cánovas del Castillo, número 2.

Entre Elche, Aspé y Nòvela

Salida: á las 9 y 25 y á las 19 y 25. Llegada: á las 7 y 20 y á las 17 y 30

Punto de parada: Estación del Ferrocarril.

El coche-correo para estos puntos sale á las 16 y llega á las 11.

CORREOS

Se recoge la correspondencia de los buzones á las 10 y 30 y á las 16. Para el correo de Nòvela se recoge en la Central á las 14 h. y 55 m.

Certificados

Para Madrid: desde las 9 á las 12 y 30.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.

Para Alicante: desde las 14 á las 18.

Valores declarados

Para Madrid: desde las 9 á las 12.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.

Para Alicante: desde las 14 á las 18.

TELÉGRAFOS

Oficina de 9 á 12 y de 14 á 19 los días laborables.

Los domingos de 9 á 12 solamente.

BICICLETAS

Venta á plazos semanales

Para detalles dirigirse á Gerónimo Blasco

Almacén de hierros—Elche

Agencia de Encargos de Pascual Martinez

Servicio fijo entre Torreveja, Rojales, Almoradí, Dolores, Albaterra, Catedral, Creventillo, Elche, Alicante, Callosa, Orihuela, Benet, Murcia, y viceversa, con sucursales para recoger y entregar todos los encargos que se nos comitan.

Salida de Elche para Alicante todos los días en el tren de la mañana; regreso todos los días por el tren de la tarde.

Salida para Murcia y Torreveja todos los días en el tren de la tarde y regreso en el tren de la mañana.

Representante en Elche D. Diego Maciá, bajada del Puente 14.

ACCIDENTES del Trabajo HISPANIA

Compañía General de Seguros.

Capital: 5 millones de pesetas

Domicilio social: Cortes, 651, BARCELONA

Seguros colectivos (Ley de 30 de Enero de 1900), seguro individual contra accidentes de toda naturaleza, comprendiendo, además de los que puedan ocurrir durante el ejercicio de la profesión, los de viaje por toda Europa.

Se admiten proposiciones de Seguros en esta Agencia

Adolfo Fenoll Leyza, Puente Otis, s. 18, principal. — ELCHE.

Cooperativa de Consumo

Este establecimiento es el único en Elche que vende el pan por peso. Gran surtido en tomate y pimienta en conserva.

Harina extra á 6 ptas. arroba.

Harina XXX á 5,75 id. id.

Harina elaboración de esta casa, á 5,13 id. id.

Jabón de todas clases.

Se garantizan los pesos.

GRAN HOTEL VICTORIA

Establecimiento montado con todos los adelantos modernos, estando el servicio culinario á cargo del inteligente cocinero.

DON FRANCISCO DOLS

Servicio á la carta — Confortantes habitaciones para los señores viajeros. Prontitud y economía.

3, Calle Marqués de Molins, 3, SANTAPOLA

Colegio de 1.º y 2.º enseñanza de «Santa Maria» y Academia Musical EL PROGRESO

DIRECTOR, D. VICENTE GUIRAU LATORRE

HONORARIOS

Instrucción primaria, 3 pesetas. Permanencia, 2. Segunda enseñanza, 20. Permanencia, 5 — Comercio, 20. Permanencia, 5. Música: Solfeo, 2,50 pesetas. — Cualquier instrumento de banda ó orquesta. Guitarra, Laud, Bandurria ó Mandolina, 5.

Se admiten alumnos internos, medio internos, permanentes y externos, facilitando el Director reglamentos al que los solicite.

Calle del Obispo Rocamora, 1.— ELCHE

Colegio de primera enseñanza

Calle Cánovas del Castillo, 18, 2.º

Cuadro de asignaturas: Agricultura, Industria y Comercio, Aritmética, Física, Química e Historia natural; Geografía, Geometría y Dibujo lineal. Historia, Higiene, Lengua Castellana; Religión e Historia Sagrada, Urbanidad, Lectura, Escritura y Caligrafía. Horas de clase, de 9 á 12 y de 14 á 17.

Honorario: 2,50 pesetas mensuales.

Clases nocturnas para adultos. Honorarios módicos.

Alejandro P. Moya, Maestro.

JUSTICIA

Periódico semanal.—ELCHE

Provincia de

Sr. D.